

320825
7
24



UNIVERSIDAD DEL VALLE DE MEXICO

**PLANTEL TLALPAN
ESCUELA DE PSICOLOGIA
CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**“ LA SATISFACCION MARITAL
CORRELACIONADA CON VARIABLES
SOCIODEMOGRAFICAS. UN ESTUDIO
COMPARATIVO DE MUJERES
PROFESIONISTAS DE LA CIUDAD DE
MEXICO ”**

T E S I S

**QUE PRESENTA
MARYLENA ARGENTINA BUSTAMANTE ORTIZ
PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA**

**Director: Lic. Victor Hugo Dorantes Gutiérrez
Revisor: Lic. José Manuel Pérez y Farias**

MEXICO, D. F.

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

RESUMEN	—
INTRODUCCION	—
CAPITULO I ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO	1
CAPITULO II METODOLOGIA	34
II.1. Problema	34
II.2. Objetivo general	34
II.3. Objetivos especificos	35
II.4. Hipótesis	36
II.5. Definiciones conceptuales y operacionales	38
II.5.1. Variable dependiente	38
II.5.2. Variables Independientes	39
II.6. Población	41
II.7. Muestra	41
II.8. Tipo de muestreo	42
II.9. Tipo de investigación	42
II.10. Diseño	43
II.11. Instrumento	43
II.12. Procedimiento	48
II.13. Análisis estadístico de datos	49
CAPITULO III RESULTADOS	53
CAPITULO IV DISCUSIONES Y CONCLUSIONES	65
IV. I ALCANCES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS DEL ESTUDIO	73
BIBLIOGRAFIA	—
ANEXO A: INSTRUMENTO	—
ANEXO B: FICHA DE IDENTIFICACION	—

RESUMEN

El presente estudio trató de establecer las diferencias en el grado de satisfacción marital en dos grupos de 25 mujeres profesionistas cada uno, aplicándoseles la escala de satisfacción marital desarrollada por Susan Pick y Andrade Palos 1986.

Se tomaron en cuenta las variables sociodemográficas de edad, con una media de 32.7 años, respecto al grado escolar se encontró un 50% de tituladas y otro 50% de no tituladas; en cuanto a la ocupación la mayor frecuencia trabajan como psicólogas; sobre el tiempo de vivir en pareja se encontró una media de 7.5 años; finalmente la variable número de hijos arrojó un promedio de un hijo por pareja.

Los resultados demostraron que no hay diferencia significativa en cuanto a la satisfacción marital entre los dos grupos.

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El fin último y primero que da sentido a la vida de los sujetos es la experiencia de la felicidad. El más grande anhelo que es a la vez estímulo, motivo y fin de las relaciones y de los hechos de las mujeres y de los hombres, consiste en ser felices, pero varía el contenido que se da a la felicidad de acuerdo con el género, con la edad, la clase social y las concepciones filosóficas.

Para algunos la felicidad tiene como núcleo el éxito económico, laboral o político. Hay quienes conciben la felicidad como un estado extendido en el tiempo, y quienes la miran como algo momentáneo ligado a la consecución de fines.

El goce y el placer en diferentes dimensiones de la vida, son elementos de la felicidad.

En la cultura patriarcal la vivencia del amor como felicidad ocurre cuando la mujer, sin límites, sin autonomía, sin definición propia, está plena del otro, su contenido es el otro, y ella por fin, es del otro. La felicidad para la mujer es la entrega colmada; Lagarde, (1991).

Este estudio pretende establecer las diferencias en el grado de satisfacción marital entre dos grupos de mujeres : egresadas de la carrera de Psicología periodo 92, plantel Tlalpan, y otro grupo de profesionistas que trabajan en el Centro de Atención Psicopedagógica

para preescolares en Iztapalapa No. 1. Se tomaron las variables sociodemográficas edad, escolaridad, número de hijos, tiempo de vivir en pareja y ocupación, así como su posible relación con la satisfacción marital.

Para ese efecto se hizo un estudio en una muestra de 50 mujeres, de las cuales 25 son egresadas de la carrera de Psicología y 25 profesionistas que trabajan.

La finalidad de este estudio es realizar previsiones e informar sobre los resultados obtenidos en satisfacción marital entre los dos grupos antes mencionados; asimismo busca analizar la influencia que pueden tener algunas variables demográficas sobre la satisfacción marital. Contribuyendo de esta manera al análisis y estudio de esta problemática y a nivel personal tener más elementos para comprender dicha temática.

Al iniciar este estudio se plantea la hipótesis de que existen diferencias entre el grado de satisfacción marital entre un grupo y otro, así como que las variables sociodemográficas antes mencionadas influyen en el grado de satisfacción marital.

Para realizar este estudio se acudió a varios autores en búsqueda de definiciones y concepciones sobre la familia, pareja, hijos, tradiciones y otros aspectos de tipo cultural, religioso e ideológico que afectan la satisfacción marital.

La familia tiene formas y estructuras distintas dependiendo de la cultura en que se desarrolla, aunque es considerada un fenómeno

social universal.

Algunos investigadores consideran a la familia como base fundamental de la sociedad; Leñero (1976) Bottomore (1978). Esto debido básicamente al papel que se le ha atribuido de ser la transmisora de valores y procreación así como el lugar de socialización.

Una de las relaciones que caracteriza a la familia es la relación que se da entre los cónyuges, existen múltiples datos sobre la diversidad de las características de la pareja, aun dentro de una misma cultura.

Toda las artes, literatura, pintura, música han tenido a la familia y la relación de pareja como un tema básico, pero es hasta finales del siglo XIX cuando diversas ciencias sociales inician el estudio sobre el matrimonio con el objeto de analizar todos los factores que intervienen tanto en la selección de pareja como la decisión del matrimonio; Tharp (1963).

La Psicología considera el matrimonio como fuente de estudio debido a que dentro de él se da el mayor grado de intimidad psicológica dentro de las relaciones interpersonales; Huston y Levinger (1978).

El matrimonio es una institución social que se ha creado para formalizar algunas de las normas que regulan el comportamiento humano; Tharp (1963).

La familia mexicana es producto del choque de dos culturas

la indígena y la española; Ramírez (1959), donde una llegó a dominar a la otra.

Al unirse el hombre español con la mujer indígena se produce una transculturación fuerte y rápida y se incorporó a la mujer de manera brusca y violenta a una cultura a la cual no pertenecía; Ramírez (1959).

Las bases de la familia mexicana son fundamentalmente dos:

La supremacía del padre y el necesario y total sacrificio de la madre; Díaz Guerrero (1982).

En la relación familiar el esposo es quien trabaja y provee económicamente al hogar, nada le interesa de lo que sucede en la casa sólo le importa que le obedezcan y que se imponga su autoridad; con sus hijos es afectuoso, pero ante todo autoritario; a la esposa se le considera una mujer sumisa que debe servir a su esposo y ser madre afectuosa y sobreprotectora de sus hijos; Díaz Guerrero (1982).

Otros autores, afirman que a la madre se le ve como el centro de la familia debido a la falta de apoyo emocional por parte del padre y a la ausencia total o parcial de éste; Pick, (1979).

Los padres, en general, no se ocupan de los hijos sino solamente como excepción y como algo que se cuestiona. El hombre y la mujer participan de un acuerdo sobre una especie de distribución de funciones, donde el hombre, que ha descartado a la mujer de

la función social, le asigna sólo la función familiar.

El padre, en los países latinos, no está destinado a ocuparse de los hijos, ya sean suyos o de otros. Queda ajeno a la educación de éstos, y tendría que poseer una extraña obstinación para poder desempeñar en ella algún papel, tanto frente a sus colegas hombres como a su mujer, que sólo le delega en parte las funciones que ella considera su vocación nativa y natural.

El hombre parece tener por función principal la de aportar el dinero necesario para alimentar a la familia que se desenvuelve dentro de las cuatro paredes de su hogar, y en el que él no parece participar.

El padre se ocupa de todo lo demás, y cuando regresa a su casa por la noche, lo que pide es que se le releve de toda carga, ambiciona la paz, se sumerge en el periódico, exige silencio alrededor de la tele, obligando a cada uno a reprimir sus conflictos personales en beneficio de las dificultades nacionales e internacionales; Olivier (1984).

Pese a todo lo anterior Díaz Guerrero (1982) afirma que en las últimas décadas en la familia mexicana se han producido cambios significativos. Siendo uno de ellos el que la mujer ha adoptado una actitud menos sumisa ante su relación conyugal y el deseo de ser más independiente.

Esto ha ocasionado llegar incluso a soluciones radicales como el divorcio; ya los científicos sociales como Watson (1927) predijeron

que el matrimonio no sobreviviría a los próximos 50 años, Sorokin (1947) predijo que el divorcio reduciría a la familia a una cohabitación incidental del hombre y la mujer, y el hogar a un estacionamiento nocturno con el propósito de tener relaciones sexuales.

El problema del matrimonio en la actualidad no es el hecho de su continua existencia, ya que el 95% de la población continúa casándose en algún momento de su vida, sino la calidad de su existencia.

El aumento de los matrimonios que fracasan, nos lleva a analizar y profundizar su problemática, se podría decir que más divorcios significan menos matrimonios no ajustados, y que el aumento del divorcio solo señala un relajamiento de las leyes que han permitido a las parejas disolver uniones infelices.

En México el porcentaje de divorcios era de 18.5% en 1988 y para 1990 18.8%; INEGI (1991); con lo cual vemos que se incrementó en un 3% en tres años, debido fundamentalmente a la insatisfacción marital; sobre la cual influyen diversos factores.

Como se apuntó anteriormente en la satisfacción marital influyen diversas variables tales como la edad, el número de hijos, la escolaridad, el tiempo de vivir en pareja, la ocupación, y el sexo. Además es importante señalar que los matrimonios no son estáticos y la satisfacción puede cambiar de una etapa a otra.

La presente investigación demostró que no hay diferencia significativa entre los dos grupos en el grado de satisfacción marital,

ni por ocupación, ni por escolaridad, ni por el grado obtenido aceptando con esto la hipótesis nula.

CAPITULO I

ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO

CAPITULO I

ANTECEDENTES Y MARCO TEORICO

Las mujeres somos flores diferentes, flores de distinto color pero ante todo somos flores del mismo género y estamos para unirnos y no para desparramarnos.

Necesitamos el poder de ser palabra, denuncia, esperanza que surge de la ternura, de la valoración y de la complicidad aliada entre nosotras; que se expresa en nuestra visión consciente y femenina de la sociedad.

La satisfacción marital se define como la actitud que existe hacia la interacción marital y el cónyuge. Es muy amplia la literatura que hay acerca del tema, sobre todo en culturas anglosajonas. En América Latina son relativamente pocos los estudios en ésta área y generalmente no utilizan instrumentos válidos y confiables para el grupo en cuestión.

El utilitarismo del siglo XVIII considera la felicidad u otros estados de sentimientos positivos como resultado de la predominación del placer sobre el dolor. Desde los primeros estudios de satisfacción marital realizados por Hamilton en 1929 este tema se ha abordado

desde el punto de vista de placer-sobre-dolor. Así se contraponen elementos negativos tales como soledad, posibilidad de divorcio, aburrimiento y elementos positivos como afecto, comunidad de intereses, adaptación. Las investigaciones realizadas por Burgess y Cottrell (1936, 1939), Terman (1938) Locke (1951) Burgess y Wallin (1953) son un ejemplo claro del uso de este modelo bipolar.

Desde 1960, la investigación sobre satisfacción marital se ha enfocado más hacia áreas específicas de satisfacción marital. De ellas la comunicación es la que más se ha estudiado Bienvenu (1970); Kahn (1970); Keren y Talman (1972).

Gilberts (1956) considera a la comunicación como un elemento que puede contribuir sustancialmente a la satisfacción dentro del matrimonio ya que dependiendo de la cantidad e intimidad de información intercambiada entre la pareja puede ser un indicador de que existe una relación positiva entre ella. Ya que en altos niveles de comunicación se percibe una situación afectiva positiva.

Otros estudios se han enfocado hacia la comunicación para resolver conflictos Bauman y Roman (1966); por su parte Fineberg y Lowman (1975) realizaron un estudio a 20 parejas de casados los cuales fueron divididos en dos grupos: los bien ajustados maritalmente y los mal ajustados.

Se encontró que las parejas bien ajustadas expresan mayor

afecto y mayor sumisión, así como un patrón diferente de respuestas en su relación de pareja.

En otros casos se ha estudiado los intercambios diarios de conducta Will (1974) y los patrones sobre actividad en los tiempos libres Orthner (1975).

Otros aspectos estudiados en la relación marital han sido las áreas de situación económica, relación sexual, presencia o ausencia de niños; así como a través del ciclo familiar de vida Rollins y Cannon (1974).

Macnamara y Bahr (1980) clasifican los estudios realizados respecto a la satisfacción marital a través de tres modelos psicológicos: el bipolar, el cual establece que la satisfacción en el matrimonio es un balance entre aspectos positivos y negativos del matrimonio; el modelo separado, que plantea que la satisfacción o insatisfacción son dimensiones independientes y el unipolar, el menos utilizado, está en función de la frecuencia de aspectos satisfactorios en el matrimonio.

La diferencia entre los sexos se debe al significado que tiene para cada uno el concepto de satisfacción marital. Para los hombres son más importantes las conductas instrumentales (conductas necesarias para el funcionamiento mecánico del matrimonio), mientras que las mujeres consideran más importantes las conductas afectivas, que son aquellos factores que ayudan a mantener la atracción

interpersonal entre el esposo y la esposa; Wills, Weis y Patterson, (1974).

Algunos autores plantean un decremento en la satisfacción matrimonial al aumentar los años de casados. Este proceso de desencanto se manifiesta como consecuencia del romanticismo presente durante la selección de la pareja, lo que provoca una idealización que decae en el curso del matrimonio, la monotonía rutinaria y la cotidianidad de la vida diaria, las bases románticas sobre las cuales se inició la relación; Pineo (1961) y Luckey (1966).

En lo que se refiere a la presencia de los hijos, Luckey y Bain (1970) mostraron que los niños son la mayor satisfacción tanto para matrimonios satisfechos como insatisfechos, sin embargo para las parejas satisfechas el compañerismo resulta ser otra de sus principales satisfacciones por lo cual se puede concluir que la presencia de los hijos, aunque es una fuente de satisfacción en el matrimonio, no es la única en una relación marital. Estos autores demostraron que cuando es mala la relación marital la pareja se apoya principalmente en los hijos para seguir subsistiendo como tal.

Nye, Carlson y Garret, (1974) analizaron la influencia del número de hijos en la satisfacción marital en parejas norteamericanas y encontraron que las que tienen menos hijos (uno o dos) tienen una relación satisfactoria.

Una variable que ha sido considerada como demográfica, pero que tiene aspectos psicológicos, es el ciclo familiar, el cual se ha analizado en relación a la satisfacción marital con el objeto de poder explicar en qué etapas de la vida familiar siente mayor satisfacción la pareja conyugal. Para algunos autores p. ej. Blood y Wolfe (1960) existe una relación lineal, es decir que la satisfacción matrimonial decae en función de los cambios que se dan en la vida familiar. En cambio otros estudios tales como Rollins y Feldman (1970) Burr (1970) Rollins y Cannon (1974) demostraron que la satisfacción marital disminuye con el nacimiento del primer hijo, se mantiene estable en las etapas subsiguientes de la vida familiar y aumenta en la etapa de jubilación o cuando los hijos abandonan el hogar. Sin embargo no se puede decir que estos patrones son similares en familias latinoamericanas debido a que no se conoce estudio alguno que haya analizado esta relación.

Leñero, (1972) al analizar la relación entre la comunicación y la satisfacción marital con parejas mexicanas mostró que el 68% de las parejas que se sentían satisfechas con su relación conyugal tenían un alto grado de comunicación entre ellos. En otro estudio que realizó en 1976 encontró que el 60% de los matrimonios mexicanos se comunicaban con grandes deficiencias y de manera equívoca o convencional; originando un bajo nivel de comprensión.

Finalmente, algunos investigadores han estudiado rasgos de personalidad y actitudes como determinantes de atracción interpersonal

y compatibilidad marital Catell (1967), así como los efectos que los roles sexuales tienen en la satisfacción marital Chaswick (1976); Scanzoni (1975) y Tharp (1963).

En la revisión bibliográfica sobre el tema, se observó que existe desacuerdo en las definiciones de satisfacción marital. Además se han usado iguales términos para conceptos cuyo significado es diferente. Los más comunes han sido: felicidad, ajuste, integración, predicción, estabilidad y compañía.

En relación con la satisfacción marital ha sido definida como la satisfacción subjetiva de cada uno de los cónyuges que basan su matrimonio en un todo Gray-Little y Burks (1983).

También se ha utilizado por los investigadores el término ajuste marital; el cual se considera como el acoplamiento de esposo y esposa en un determinado tiempo Locke y Wallace (1959) (citado en Rollins y Cannon (1974). Otros lo definen como la presencia de ciertas características en el matrimonio tendientes a resolver o evitar un conflicto Locke y Williamson (1958).

De tal manera que satisfacción y ajuste marital se han utilizado como sinónimos. Sin embargo, el ajuste marital se refiere más a una evaluación afectiva de la relación de pareja, en tanto que la satisfacción se refiere a la relación marital en términos de conocimiento Glenn y Weaver, (1978).

En la revisión de literatura sobre las definiciones de satisfacción marital se concluye que la percepción que cada uno de los cónyuges tiene de su matrimonio trae como consecuencia una actitud subjetiva. Además la definición de satisfacción marital se va a ver afectada por otros factores como son la etapa del matrimonio por la cual atraviesa la pareja al momento de la evaluación

Es muy difícil imaginar la existencia humana aislada o solitaria, y aunque es verdad que la Psicología Individual se ciñe al ser humano singular y estudia los caminos por los cuales busca alcanzar la satisfacción de sus emociones, rara vez, bajo determinadas condiciones de excepción pueda prescindir de los vínculos de este individuo con otro.

Harlow (1959, 1962) demuestra en sus estudios que en situaciones de tensión algunos primates prefieren la cercanía de una "pseudo madre" de tela de paño a la de una de alambre de la cual reciben alimento diario.

De allí concluyó que el ser humano tiene necesidad biológica de asociación, comunión, apego y afiliación, así como que por sí solo resulta inadecuado, desprotegido e incompleto, estos aspectos han sido señalados reiteradamente por los estudiosos de la atracción.

Es decir que los humanos dependen de los demás para poder sobrevivir; la interdependencia se demuestra a través del apego

y la filiación hacia quien se siente atracción y la manera como ésta se expresa.

Antes de 1960 la investigación marital tenía como característica ver al matrimonio de manera general sin enfocarse a un área particular o aspecto de la interacción marital. Se hacía énfasis en la exploración de aspectos psicológicos y sociodemográficos correlacionándolo con satisfacción marital.

Terman (1938) hizo un estudio en el cual correlacionó varios cientos de factores con satisfacción marital, con más de 1000 parejas casadas y 100 divorciadas. Estos estudios aportaron en el desarrollo de instrumentos que medían satisfacción marital global y otros que trataban de predecir éxito marital. Entre ellos tiene importancia particular el de Locke Wallace (1959) quienes realizaron una prueba de 15 ítems de ajuste marital.

Varios estudios afirman que las experiencias que se tienen en la familia de origen no sólo afectan al niño sino también al adulto Bowen, I, 1978; (citado en Framo, 1976) y que una vida sana con la familia de origen se relaciona positivamente con el ajuste marital Barnhill, I. (1979).

Lamentablemente existe un vacío en la bibliografía latinoamericana respecto a la relación entre la familia de origen y el desarrollo en la vida adulta. Sobre todo porque hay algunos estudios

que señalan una gran importancia de la familia de origen hispano en la vida del individuo, no sólo en la temprana sino a lo largo de toda ella, Díaz Guerrero (1982). Esta determinante de la familia de origen es mucho más fuerte en las familias de origen hispano que en las de origen anglo-sajón. Holtzman, Díaz Guerrero y Swartz (1975).

En la cultura mexicana se encuentra que la familia de origen tiene una gran importancia en el desarrollo del individuo Díaz Guerrero, (1982)

Las experiencias que se tengan en la familia de origen afectan la satisfacción marital porque en ella se lleva un proceso de moldeamiento mediante el cual los niños modelan su comportamiento en su vida adulta de acuerdo a lo que vieron en el hogar paterno. Parejas no satisfechas muestran más conflicto marital que las satisfechas Jacobson y Martin, (1979); Patterson, Weiss y Hops, (1976). Si los conflictos e insatisfacciones ocurren delante de los niños se podría concluir que estos desarrollan relaciones conflictivas e insatisfechas semejantes a las que vivieron en el hogar paterno, explicándose así la insatisfacción marital que se presenta en su propios matrimonios.

El matrimonio en México y América Latina ha estado influido primordialmente por las tradiciones cristianas Leslie, (1979) en México ha sido fundamental en las normas conductuales dentro del matrimonio y a través de éste en el noviazgo el cual es la etapa previa,

que si bien no implica una formalización legal de por medio, establece un vínculo de pareja que debe continuar para consolidarse en el matrimonio.

Entre las reglas del noviazgo existe la suficiente laxitud para que la pareja se conozca superficialmente y canalice sus sentimientos de afecto. Siempre y cuando no se comprometan otras premisas fundamentales para la cultura, como la virginidad de las mujeres hasta el matrimonio Díaz Guerrero, (1982). Una vez que la pareja se conoce y no puede más detener (en general el hombre) sus necesidades sexuales, se perfila el matrimonio. Incluso San Pablo, indica que aquellos que no pueden abstenerse más de tener relaciones sexuales ilícitas, deben casarse ("Es preferible casarse que quemarse en la pasión" [1 Cor 7,9]). El matrimonio es un contrato que entre sus cláusulas eclesíásticas incluye concepciones de tiempo (toda la vida, "hasta que la muerte los separe"), el papel que cada cónyuge debe jugar en la relación (patriarcado), y hasta sobre las relaciones sexuales a las que considera un mal necesario más que una fuente de placer ("El cuerpo no es para la libertad sexual sino para el señor" [1 Cor. 5,13]). Es interesante notar, que las mujeres, aquellos seres primordiales en la transmisión de la cultura y la religión, creen en forma más ferviente en estos postulados.

Valdría la pena preguntarse cómo es que en la vida de la mujer se va desarrollando este proceso, qué factores o instancias intervienen para que ello ocurra. Pues bien, en este proceso intervienen

diferentes instancias llamadas de socialización, denominadas con mayor precisión por Althusser (1973) como aparatos ideológicos del estado, o como señala Kaninsky (1981) "aparatos ideosocializadores" entre los que se encuentran: la familia, la educación, la iglesia y los medios masivos de comunicación. Todos estos son los encargados de conformar, transmitir, mantener y perpetuar valores, creencias y actitudes que determinen el modo de pensar y de actuar de las personas, de acuerdo a un sistema social determinado que a su vez obedece a cierta ideología dominante.

Así, desde el instante en que nace una persona el trato que se le da es diferente dependiendo si es niña o niño, etapa en la que la familia va a jugar un papel muy importante. Mientras que en los niños se pone énfasis en la libertad, la audacia, la inteligencia, se fomentan y desarrollan sus capacidades físicas, la rebeldía y la agresividad y se le proporcionan juguetes que le ayudan a desarrollar su imaginación y creatividad; a las niñas se les educa de forma que se den en ellas las cualidades más apreciadas como: abnegación, autosacrificio por los demás, sumisión, docilidad, seducción, Fernández (1980)

Por otro lado se les limita el desarrollo físico, advirtiéndoles que deben evitar los juegos bruscos, que deben permanecer quietecitas y que deben ayudar a sus madres con su papel de servicio a los hombres de la casa.

La inteligencia y la iniciativa es algo que de ninguna forma resulta ser de especial importancia en ellas, de este modo, a las niñas se les hace creer que son débiles, desvalidas, inferiores física e intelectualmente a los hombres por lo que tienen la obligación moral de justificar su existencia sirviéndole lo mejor posible al que deberá ser su esposo, pues a cambio éste le dará protección moral, económica y física. Fernández (1980).

Las normas culturales se amparan y se transmiten, pero también cambian y se transforman a través de un proceso dialéctico de cultura-contracultura. Los rebeldes, los marginados, los creativos atacan y cuestionan constantemente los fundamentos de la herencia social produciendo cambios culturales que persisten o se asimilan cuando las premisas originales ya no tienen defensor, de allí que es necesario estudiar estos fenómenos utilizando técnicas de investigación que permitan medir la configuración semántica temporal y socialmente contextualizada de los términos como noviazgo, matrimonio, satisfacción marital Díaz Guerrero, (1982).

La percepción interpersonal de la pareja es un factor importante dentro de la relación marital. Los estudios realizados hasta 1965; Tharp, (1963); Luckey, (1960); Kotlar, (1965) acerca de esta percepción concluyen que la satisfacción marital se relaciona con la percepción que la esposa tiene de su marido siendo congruente con la autopercepción de él. Esta congruencia se relaciona con definiciones culturalmente aceptadas de lo que un buen marido debe de ser

Barry, (1970).

Otras variables que afectan la satisfacción marital son: el afecto en el cual las personas que presentan afecto, amor, amistad e interés se sienten más satisfechas en su relación Fineberg y Lownn, (1975); Tolstedt y Stokes, (1983); los celos Hansen, (1983); la personalidad; Barry, (1970); Renne, (1970); como se puede ver la satisfacción marital dentro de la pareja depende de muchos factores, sin embargo, habría que preguntarse, qué tanto el que un sujeto perciba a su pareja como diferente a lo que hubiera querido tener afecta la satisfacción con la misma.

Dentro de estas variables Hansen (1983) al analizar la satisfacción marital en relación con los celos encontró que a mayor satisfacción marital mayores son los celos. Este estudio nos lleva a dudar de la clásica afirmación de que la gente que se siente insegura de su relación es la más apta a sentir celos, habiendo estudios que encuentran lo opuesto. La gente satisfecha maritalmente es la que siente más celos de su pareja.

Esto se explicaría debido a que se habla de celos con una sola dimensión y no se contemplan las diferentes dimensiones como son enojo, confianza, dolor e intriga que diversos teóricos han concebido como centrales en el estudio de este constructo.

Otra variable que influye en la satisfacción marital es la

cohabitación, la investigación sobre este punto se ha demostrado que la cohabitación antes del matrimonio se asocia con la satisfacción marital baja tanto para los maridos como para las esposas, así como en la comunicación Watson (1982).

Tomando en cuenta otras variables Renee (1970) llevó a cabo un estudio con 5 mil adultos casados encontrando que los negros están poco satisfechos con sus matrimonios en comparación con los blancos, así como las personas que tienen bajos ingresos o poca educación, también aquellas personas que reportaron enfermedades físicas, moral baja, aislamiento, depresión o alcoholismo.

Analizando exclusivamente lo que resulta reforzante en una pareja aparecen las características del o la compañera, el tipo de actividades que realizan juntos y el medio en que se desenvuelven. Numerosas investigaciones relatan la importancia de las características físicas de la pareja Berscheid y Walster, (1974).

Una de las variables que ha sido ampliamente estudiada es el número de años de casados. Se ha encontrado que la satisfacción es mayor al principio y al final de la relación marital que en el periodo intermedio, es decir en forma de "U" Burr, (1970); Rollins y Feldman, (1970); Rollins y Cannon, (1974). Otros autores han encontrado un decremento lineal en la satisfacción Pineo, (1961); Swensen, Eskew y Kohlhepp, (1981).

Spanier Lewis y Cole (1975) hicieron una revisión bibliográfica sobre satisfacción marital y concluyeron que los estudios revisados concuerdan en que inicialmente se da una baja en la satisfacción marital y que la velocidad e intensidad de esta reducción varía de un estudio a otro.

Como se indicó anteriormente el matrimonio juega un papel importante en la sociedad, en este sentido existen por lo menos dos tipos básicos el institucional y el de compañerismo. El primero orientado hacia la tradición y cuyos elementos básicos en la relación son la lealtad y la seguridad, con normas de conducta sexualmente diferenciada, conforme a líneas tradicionales.

El rol del esposo se percibe como instrumental (encargado de la manutención y los aspectos materiales) mientras que el de la esposa es más expresivo, ya que está relacionado con los aspectos emocionales.

La relación de compañerismo enfatiza los aspectos afectivos de la relación; pasión, expresiones de amor, rapport, comunicación y respeto Neiswender, Birren y Schaie, (1981).

Por otro lado es conveniente señalar además, que en un matrimonio existen dos elementos de suma importancia: complementaridad y acomodación mutua Minuchin, (1974); la complementaridad se refiere hasta qué punto necesidades y características diferentes de los individuos

pueden coexistir.

Sin embargo, los individuos tienden a relacionarse con aquellas personas con educación, nivel socioeconómico, raza, religión, edad, cultura y valores similares a los propios White y Hatcher, (1984).

Una vez mencionados los diferentes elementos que definen lo que es una pareja e intervienen en ella, es importante subrayar que una relación de pareja no es estática, sino que pasa a lo largo del tiempo por diferentes etapas que determinan su desarrollo. Dichas etapas se explicarán a continuación:

Según Sánchez Azcona (1980) hay diferentes etapas por las que va pasando la pareja de acuerdo con su proceso existencial, este último debe conducir al crecimiento y perfeccionamiento de su estructura:

- a) etapa prenupcial: caracterizada por el galanteo y la selección del futuro cónyuge. Se le considera como una etapa de exploración y preparación, cuyo objeto es el conocimiento real de los futuros esposos para decidir la formación de un hogar. Esta decisión es supuestamente objetiva, sin embargo, la rigidez de la sociedad occidental, entre otros factores, limita la libre y espontánea expresión de manifestaciones emocionales de las personas, impidiendo la formación de un vínculo afectivo genuino.

Otro factor que limita la objetividad de dicha decisión es el esquema ideal romántico que puede llegar a impedir que se valore con madurez una serie de requisitos que deberían darse para la formación de un matrimonio.

Por otra parte los prejuicios de la sociedad condicionan a los sujetos en su elección de pareja poniendo gran énfasis en factores externos a ésta (como el nivel económico, atracción física y el estatus social) que en un momento dado pueden llegar a ser factores determinantes para la elección Sánchez Azcona, (1980).

En tanto que los factores que sí son determinantes (madurez física, psicológica y social, intereses y aptitudes semejantes, creencias afines, antecedentes educativos y culturales semejantes, expectativas económicas similares, estar de acuerdo respecto a la vida sexual y buena relación con la familia política) pasan a un segundo término.

- b) **Etapa nupcial:** comprende la vida conjunta de la pareja desde el matrimonio hasta el nacimiento de los hijos. El primer año de vida matrimonial representa un conflicto de ajuste y conocimiento de la pareja, se ponen

los comienzos de la futura familia donde los individuos van a encontrar la plena realización de sus expectativas.

Partiendo de proyectos de paternidad se van definiendo los roles de padre y madre en la sociedad mexicana la familia es tradicional en la cual el padre es el centro donde gira la actividad económica y social ya que de acuerdo con sus ingresos y ocupación se determina la clase social a la que pertenece la familia. La madre juega un rol afectivo de seguridad emocional y administrando el hogar. En la cultura urbana mexicana el 75% de las familias se catalogan como familias tradicionales Sánchez Azcona, (1980).

Uno de los principales problemas que se presenta en esta etapa es la adecuación sexual ya que en ésta área hay grandes deficiencias en la educación por la deformación que se tiene del concepto de sexualidad .

c) Etapa de formación de los hijos: una de las principales expectativas dentro del matrimonio es la de tener hijos.

La función de los padres implica cubrir necesidades biológicas, psíquicas y sociales de los hijos: alimento, techo, vestido,

formación de los roles sexuales, estimulación de aprendizaje, creatividad e iniciativa individual y educarlos para su vida futura Sánchez Azcona, (1980).

d) Etapa de madurez: culminación del proceso de educar a los hijos cuando estos obtienen la mayoría de edad y la madurez física psicológica y social Sánchez Azcona, (1980).

Barragán (1976) cita seis etapas diferentes que van desde la selección mutua de los cónyuges, hasta la vejez y muerte, en esta etapa existen tres líneas o dimensiones de interacción de los miembros de la pareja, estas líneas son:

Límites: se refiere a quién o con quién interfiere en la relación de la pareja.

Intimidad: consiste en los factores que hacen que los integrantes de la pareja se acerquen o se alejen.

Poder: Se refiere a cuál miembro de la pareja domina con mayor frecuencia al otro Barragán, (1976).

En relación al estado civil se encontró que las solteras están más satisfechas con su pareja que las casadas Rivera, S. et. al., (1987).

La diferencia entre grupos hispanos y anglosajones está bien documentada Holtzman, Diaz Guerrero y Swartz, (1975); Diaz Guerrero,

(en prensa), haciendo evidente la necesidad de una escala enfocada específicamente a la cultura hispana.

Entre las escalas más conocidas en este campo podemos mencionar las de Spainer (1976), Snyder (1979) y Roach, Frazier y Bowden (1981). La escala de Spainer se basa en escalas anteriores como la de Locke y Wallace (1959) los cuales tienen importantes deficiencias tales como definir el ajuste marital en términos de acomodación al cónyuge.

Otro problema es la forma como está redactada, ya que se basa en aspectos de conocimiento como la memoria, de manera que las respuestas no son un reflejo de la actitud de los sujetos.

Roach, Frazier y Bowden (1981) son los primeros que utilizan la satisfacción marital como la actitud hacia la relación marital, controlando la deseabilidad social y convencionalización de las respuestas. Al mismo tiempo tienen índices de validez y confiabilidad en la escala. Su principal deficiencia es que utiliza solamente muestras de estudiantes universitarios y que conceptualiza la satisfacción marital como unidimensional.

Hicks y Platt (1970) consideran que la ejecución del marido es más importante que la ejecución de la esposa para predecir satisfacción marital quizá debido a que la mujer está satisfecha en la medida que se cumplen las expectativas del hombre.

Hawkins y Johnson encontraron que la falta de consenso entre las expectativas maritales propias y las que se le atribuían al cónyuge afectaban en forma negativa la satisfacción marital Tharp, (1961).

Hicks y Platt (1970) y Laws (1971) llegaron a la conclusión de que la conformidad de la mujer acerca de las expectativas del marido es más importante que la conformidad del marido con las expectativas de la mujer en relación a la satisfacción marital.

Según Rollins y Galligan, 1978, la satisfacción marital de las mujeres se ve más afectada por la edad y por los hijos, en tanto que a los hombres estas variables les afectan en menor grado.

Debido a que en la sociedad mexicana las aspiraciones y el matrimonio juegan un papel importante en la socialización de las mujeres en las cuales es más central que en los hombres Diaz Guerrero, (1982), las mujeres esperan más y se sienten más fácilmente frustradas y menos satisfechas cuando la relación marital no es como ellas esperaban Rivera Aragón, Diaz Loving, Flores Galas, (1986).

La relación marital se relaciona con la coherencia que existe entre la pareja, en cuanto al rol del hombre y de cómo quiere que sea en tanto que la esposa generalmente se adapta al marido y ambos esperan que suceda de esta manera Luckey, (1964).

En relación con la edad se encontró un decremento en la satisfacción a medida que se tiene mayor edad Pick y Andrade (1988).

A mayor edad se perciben características negativas como depresión, viejo, enfermo, amargado y desafecto, lo que lleva a concluir que a medida que pasa el tiempo el sujeto sufre un desencanto hacia la pareja Pick y Andrade (1988).

Referente al número de hijos varios autores afirman que los hijos tienen un efecto negativo sobre la interacción marital Feldman, (1964); Lang, (1932); Pick y Andrade (1985) especialmente cuando los hijos son pequeños.

El menor grado de satisfacción se encuentra en personas con tres o mas hijos, lo cual puede ser explicado en términos de las presiones y la dimensión de posibilidades de interacción de la pareja cuando hay que cuidar y criar muchos hijos, ya que la organización, dedicación, tiempo, las reglas que requieren familias con muchos hijos son muy diferentes a las que se necesitan cuando la pareja vive sola y no tiene que preocuparse por el desarrollo y bienestar de niños Glenn y Weaver, (1978).

Al abordar la variable de escolaridad Diaz Loving, et. al. en un estudio sobre "Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacción y consecuencias" realizado

en la Ciudad de México con 497 personas (272 hombres y 224 mujeres) encontró efectos significativos de la variable escolaridad: a mayor escolaridad menor temor, frustración y enojo y a mayor escolaridad mayor gusto por conocer más a la pareja e interactuar con ella.

Renne (1970) encontró que las personas con un nivel de escolaridad bajo mostraban una mayor insatisfacción con su matrimonio. Campbell, Converse y Rodgers (1976) en su estudio demostraron que las profesionistas eran maritalmente las menos satisfechas.

Con respecto a las diferencias en escolaridad entre sujetos con nivel medio y alto, los resultados apoyan lo encontrado por Campbell, Converse y Rodgers (1976) quienes afirman que la satisfacción conyugal se ve más afectada por niveles de educación altos que por incrementos de escolaridad a niveles bajos Pick y Andrade (1985).

Según Arias Galicia, (1985) la diferencia en satisfacción marital en relación con la escolaridad se da entre el nivel medio y alto, esto puede explicarse en base a que en los niveles medios hay mas posibilidad de comparación con los niveles altos y que la insatisfacción marital en este caso es reflejo de una insatisfacción general.

En relación al trabajo, Bean (1977) y White (1983) consideran que éste influye en la satisfacción marital.

Burke y Weir, 1976, concluyen que los esposos de las mujeres que trabajan tienen menor satisfacción que aquellos cuyas esposas no trabajan fuera del hogar.

Asimismo Larry D. y Scott, W. (1986) encontraron que en las parejas tradicionales (en donde solo el hombre trabaja) se perciben diferencias en todos los roles las mujeres lo perciben como negativo respecto a la satisfacción marital y para los hombres tiene un papel menor.

Barry, 1970; Blood, y Wolfe, 1960; Brinley, 1975; Lee, 1977 y Harp, 1963; llegaron a la conclusión de que las mujeres que tienen un proveedor complementario en su rol hogareño están más satisfechas en su relación conyugal.

En relación al tiempo de trabajo, Clark (1976) encontró que en la medida que el esposo trabaja más, la esposa lo considera menos responsable en el hogar, con lo cual se reduce la posibilidad de compartir roles.

Las mujeres le dan mayor importancia a su rol familiar que a su rol ocupacional Veroff, Kulka y Douwan, (1981), considerando a la satisfacción marital como una base de salud mental.

Para una mujer casada el tener un trabajo remunerado le permite una ocupación complementaria, en cambio para el hombre el

tener ambas ocupaciones lo considera una deficiencia.

De acuerdo con Bedolla y Parada (1986) la mujer siempre ha intervenido en la economía, en la ciencia, en la cultura y en la sociedad, pero su intervención ha sido limitada y poco reconocida. Factores de orden estructural, ideológico y psico-social inhiben su participación y la configuran como un ser con pocas posibilidades de afirmarse como persona y como ente social pleno.

A las mujeres se les exige el máximo de productividad, mientras se las subordina a un papel dependiente caracterizado por la abnegación y el sacrificio; se le angostan las puertas del mundo en que cual disfrute los beneficios de una participación igualitaria, el derecho a expresar su punto de vista y encontrar una estrategia de vida que supere la simple y trágica sobrevivencia.

La incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo remunerada no las ha liberado de sus responsabilidades en el hogar, Haw, (1982). El peso de la doble jornada cae sobre la mujer de manera desproporcionada Parry, (1982).

Además se ha observado que hay un mayor índice de síntomas depresivos en parejas que tienen matrimonios infelices, más que aquellos que están separados o divorciados Renne, (1971).

En un estudio de Díaz Loving et. al. (1971) encontró que

a mayor edad y tiempo que ha durado junta la pareja menor es el interés que existe en saber más sobre el compañero, aunque el gusto por interactuar con la pareja se mantiene estable. También con el paso del tiempo se evidencia un patrón de dar y recibir menos afecto, cariño, amor y atención.

En un estudio llevado a cabo por Pick y Andrade, sobre "Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad" encontraron con respecto al número de años de casados contradicen estudios anteriores que apuntan hacia una relación en forma de "U" Burr, (1970); Rollins y Feldman, (1970).

Por su parte Rollins y Cannon, (1974); y apoyan el modelo lineal de decremento de la satisfacción marital Pineo, (1961); Swensen, Eskew y Kohlhepp, (1981).

Se encontró un decremento en la satisfacción marital en la medida que se tienen más años de casados Pick y Andrade (1988).

Maureen, (1971) informó que en la medida que cada cónyuge cuide su aspecto personal su emotividad podrá dar lo mejor a su pareja cubriendo todas las necesidades de ésta.

Acerca de la variable atractivo físico en Estados Unidos vieron que la fuerza de la relación entre el atractivo físico y el

ajuste marital depende de la importancia que el individuo le da al atractivo físico dentro del matrimonio. Parece ser que el hombre está más preocupado que la mujer por la atracción física, tanto en él mismo como en su pareja. Murstein y Christy (1976).

Asimismo se ha visto que "aparentemente los maridos están más preocupados porque sus esposas apoyen su visión de su inteligencia, mientras que las esposas están más preocupadas por la visión del marido sobre su atractivo físico" Bailey y Price (1978). Puede ser que en las interacciones interpersonales los esposos busquen demostrar su inteligencia y las esposas su atractivo físico.

En ambos casos se puede decir que la atracción física es un aspecto importante dentro del matrimonio tanto para los esposos como para las esposas. Es posible que una vez que haya disminuido el atractivo físico de un miembro de la pareja más rápidamente que del otro, esto sea un motivo para la posible separación matrimonial.

En un estudio sobre satisfacción marital y años de casados como parte de una investigación sobre la familia mexicana se concluyó que a medida que avanza el tiempo parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que se iniciaron la relación conyugal; Leñero (1972).

Powell, (1982) en un estudio realizado en Canadá con esposas

de hombres profesionistas de clase media que trabajan y mujeres que no trabajan se encontró más satisfacción en las que trabajan e insatisfacción en las que no trabajan, así como pobre agilidad mental y cansancio físico.

Powell, (1982) realizó un estudio en Nueva York e informó que para los hombres la mujer ideal no puede trabajar y ser buena madre a la vez.

Booth, Johnson y White; (1984) de la Universidad de Nebraska, entrevistaron a 2,034 personas casadas, según su estudio la estabilidad en el matrimonio está muy relacionada con el nivel en que las esposas combinan las diferencias con sus esposos y su poca satisfacción marital. Algunos matrimonios no se separan sino que se mantienen por décadas, otros recobran el equilibrio y su estabilidad.

Estrella, (1985) en un estudio sobre autodivulgación y satisfacción marital en matrimonios de México y Puerto Rico, en una muestra que quedó constituida por 200 matrimonios, 100 matrimonios mexicanos y 100 matrimonios puertorriqueños, residentes en la capital de sus respectivos países. Encontró que para los cónyuges mexicanos es importante expresar el afecto verbalmente al igual que intercambiar ideas sobre el matrimonio en general. La necesidad que tienen los cónyuges mexicanos de ser expresivos da una idea del valor cultural que tiene ese atributo en las relaciones familiares; otro dato que se encontró es que es el hombre quien toma las decisiones respecto

a la vida familiar.

Se puede inferir entonces que el hombre mexicano no ha dejado de asumir una actitud autoritaria y machista en su matrimonio, además se encontró una relación significativa en el caso de la mujer mexicana en el cual sigue asumiendo una actitud pasiva y sumisa como consecuencia de los factores de socialización.

En relación al sexo se encontró en ambos países que las mujeres se sienten más insatisfechas, mientras que los hombres son los más satisfechos.

Alvaro, A., (1987) en un estudio sobre satisfacción marital en mujeres que trabajan y no trabajan en la Ciudad de México, con una muestra de 181 mujeres trabajadoras y 148 amas de casa, encontraron que las parejas no satisfechas había percibido una alta frecuencia de conflicto marital entre sus padres.

En el mismo estudio se informó que en la medida que se interesa el esposo en el trabajo de su pareja así como su participación en los roles hogareños y las horas que trabaje la esposa puede predecirse la satisfacción marital.

Asímismo encontró que la edad de los cónyuges no es significativa pero sí el tiempo de casados y concluye que a mayor número de años de casados, mayor insatisfacción.

Grezemkousky, Pastrana, Estehaven y Ruiloba, (1988) en un estudio sobre la relación entre satisfacción marital, conflicto y competencia de los roles maritales investigaron 61 sujetos (34 hombres y 27 mujeres), encontrando que la satisfacción marital estaba muy relacionada con qué tan competente percibe un cónyuge al otro en el desempeño de sus roles.

Palacios, V. y Salazar, (1991) realizaron un estudio sobre satisfacción marital y trabajo en dos grupos de mujeres: uno de amas de casa y el otro empleadas de la ciudad de México. En una muestra de 100 sujetas, 50 en cada grupo, no encontraron diferencias significativas entre los dos grupos.

Díaz y Muñoz, (1992), en un estudio sobre satisfacción marital correlacionada con el trabajo en una muestra de 171 sujetos de sexo femenino (113 mujeres que trabajan y 58 amas de casa), y 171 sujetos del sexo masculino, (169 hombres que trabajan y 2 que se encontraban desempleados). Casados, de estudios desde primaria hasta posgrado, de la Ciudad de México.

Fueron divididos en dos grupos, 282 personas que trabajan y 60 que no trabajan encontraron que existe una mayor satisfacción en las personas que tienen un trabajo remunerado así mismo encontraron que el sexo masculino está más satisfecho y que la incorporación de la mujer en el trabajo asalariado no la ha eximido de realizar una doble jornada en la casa. Por otro lado afirman

que existe una correlación positiva donde a mayor edad, mayor grado de satisfacción marital.

CAPITULO II

METODOLOGIA

CAPITULO II

METODOLOGIA

II.1. PROBLEMA

¿Existen diferencias en el grado de satisfacción marital entre dos grupos de mujeres: egresadas de la carrera de psicología periodo 92, plantel Tlalpan, y otro grupo de profesionistas que trabajan en el Centro de Atención Psicopedagógica para preescolares en Iztapalapa No. 1?

II.2. OBJETIVO GENERAL:

El presente trabajo trata de establecer las diferencias en el grado de satisfacción marital entre dos grupos de mujeres: egresadas de la carrera de psicología periodo 92, plantel Tlalpan, y otro grupo de profesionistas que trabajan en el Centro de Atención Psicopedagógica para preescolares en Iztapalapa No. 1.

Tomando en cuenta que son muchas las variables que influyen en la relación conyugal entre ellas está la satisfacción marital.

Al respecto se han hecho infinidad de estudios ya que la satisfacción marital es un factor determinante en la estabilidad, felicidad o infelicidad de las parejas.

La finalidad de este estudio es realizar previsiones e informar sobre los resultados obtenidos; asimismo analizar la influencia que pueden tener algunas variables demográficas sobre la satisfacción marital.

II.3. OBJETIVOS ESPECIFICOS.

1. Establecer la diferencia de satisfacción marital entre un grupo de egresados de la carrera de psicología, plantel Tlalpan.
2. Establecer la diferencia de satisfacción marital entre un grupo de profesionistas del Centro de atención Psicopedagógica para Preescolares en Iztapalapa No. 1.
3. Establecer la diferencia de satisfacción marital de acuerdo a la edad.
4. Establecer la diferencia de satisfacción marital de acuerdo al número de hijos.
5. Establecer la diferencia de satisfacción marital de acuerdo al tiempo de vivir en pareja.

6. Establecer la diferencia de satisfacción marital de acuerdo al grado de escolaridad.

7. Establecer la diferencia de satisfacción marital de acuerdo a la ocupación.

II.4. HIPOTESIS:

Hipótesis 1.

Existen diferencias entre el grado de satisfacción marital entre un grupo y otro.

H₀.

No hay diferencias entre el grado de satisfacción marital entre un grupo y otro

Hipótesis Alternas

H.A. Edad:

A mayor edad de la pareja, mayor satisfacción marital.

H. O.

A mayor edad de la pareja, menor satisfacción marital.

H.A. Número de hijos:

a mayor número de hijos mayor satisfacción marital.

H. 0

A mayor número de hijos menor satisfacción marital.

H. A. Tiempo de vivir en pareja:

a mayor tiempo de vivir en pareja mayor satisfacción marital.

H. 0.

A mayor tiempo de vivir en pareja menor satisfacción marital.

H. A. Grado de escolaridad:

A mayor grado de escolaridad mayor satisfacción marital.

H. 0.

A mayor grado de escolaridad menor satisfacción marital.

H. A.Ocupación:

A mayor jerarquía en el puesto de trabajo mayor satisfacción marital.

H. 0.

A mayor jerarquía en el puesto de trabajo menor satisfacción marital.

II.5 DEFINICION CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE VARIABLES

II.5.1. VARIABLE DEPENDIENTE

Satisfacción marital.

DEFINICION CONCEPTUAL:

En la escala de la satisfacción marital de Pick y Andrade (1986), se define como el grado de deseabilidad, con que se perciben determinadas características del cónyuge y de la interacción conyugal.

DEFINICION OPERACIONAL:

La satisfacción marital se evalúa de 1 a 3 en grados de menor a mayor satisfacción marital, teniendo tres opciones de respuesta:

1. Me gusta como está pasando
2. Me gustaría algo diferente.

3. Me gustaría algo muy diferente.

Considerando a la vez en una escala de 1 a 10 en forma global, 1 poco satisfecho 10 muy satisfecho.

II.5.2. VARIABLES INDEPENDIENTES:

Edad:

Definición conceptual:

Duración de vida de un individuo desde su nacimiento hasta la fecha en que fallece. (López, 1975).

Definición operacional:

Periodo de edad promedio medido de 24 a 50 años.

Número de hijos

Definición conceptual:

Descendientes de pareja directos. (López, 1975).

Definición operacional:

Cantidad de descendientes. (López, 1975).

Tiempo de vivir en pareja

Definición operacional:

Número de años de vivir en pareja. (López, 1975).

Escolaridad:

Definición conceptual:

Grado académico obtenido. (López, 1975)

Definición operacional:

Nivel máximo de estudios alcanzados: Primaria, Secundaria, Preparatoria, Licenciatura, Maestría, Doctorado. (López, 1975).

Ocupación:**Definición conceptual:**

Empleo u oficio. (López, 1975).

Definición operacional:

Jerarquía que puede ocuparse en el lugar de trabajo. (López, 1975).

II.6. POBLACION:

Estudiantes egresadas de la carrera de psicología periodo 2-92 de la Universidad Del Valle de México, plantel Tlalpan; y profesionistas del Centro de Atención Psicopedagógica para Preescolares en Iztapalapa No. 1.

II.7. MUESTRA:

Para la selección de esta muestra se eligieron a las estudiantes egresadas de la carrera de psicología periodo 2-92 de la Universidad del Valle de México, plantel Tlalpan, y profesionistas que laboran en el Centro de Atención Psicopedagógica para Preescolares en Iztalapa No. 1.

La muestra quedó constituida por 25 sujetas egresadas de la carrera de psicología periodo 2-92 de la Universidad del Valle de México, plantel Tlalpan, y 25 profesionistas que laboran en el Centro de Atención Psicopedagógica para Preescolares en Iztalapa No. 1.

Esto nos arrojó que no existe diferencia significativa entre los dos grupos, en relación a la satisfacción marital.

II.8. TIPO DE MUESTREO:

Diseño de dos muestras independientes una de la otra con diferentes poblaciones, Kerlinger (1975).

II.9. TIPO DE INVESTIGACION:

Se realizó una investigación de tipo confirmatorio; porque no sólo se trata de conocer más a fondo el fenómeno que se va a investigar, sino que se posee una aproximación basada en el marco teórico y en los resultados de estudios exploratorios previos.

La finalidad de este estudio consistió en confirmar o rechazar una hipótesis o aproximación teórica y llegar a conclusiones generales. Kerlinger (1975).

Es transversal, ya que se realiza en un momento determinado y se estudian los fenómenos en el presente Kerlinger (1975).

De campo ya que se realiza en el medio natural que rodea al individuo Kerlinger (1975).

II.10. DISEÑO

Se utilizó un diseño de tipo Ex-post-facto; lo cual es una búsqueda sistemática empírica, en la cual el científico no tiene el control directo sobre las variables independientes porque ya acontecieron sus manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipulables. Se hacen inferencias sobre las relaciones de ellas, sin intervención directa, a partir de la variación concomitante de las variables independientes y dependientes; debido de que se parte de lo ya acontecido no existiendo manipulación sobre las variables independientes (sociodemográficas) y donde se supone que ya ocurrieron sus evidencias de dos muestras independientes. Kerlinger (1975).

II.11. INSTRUMENTO:

Se utilizó la escala de satisfacción marital de Pick S. y Andrade P., quienes realizaron dos estudios previos para obtener la confiabilidad y validez del instrumento. En el primero la muestra estuvo constituida por 330 sujetos casados, 176 mujeres y 154 hombres, elaborándose 64 reactivos dicotómicos:

- me gusta como está pasando
- me gustaría que pasara diferente de lo que está pasando).

En los resultados se realizó un análisis de frecuencias para determinar el nivel de discriminación y se encontró que 37 discriminaban y 27 no. Posteriormente se realizó un análisis factorial con rotación oblicua de aquellos ítems que discriminaron para conocer la validez de constructo del instrumento. El análisis factorial mostró 6 factores principales con autovalores mayores a 1, los cuales corresponden al 58.1% de la varianza total del instrumento. De los 6 factores se eligieron los primeros tres que explican 47.8% de la varianza (40.4% el primero, 4.4% el segundo y 3.9% el tercero). Los criterios para la selección de los ítems para cada factor fueron los siguientes:

- (1) que el ítem tuviera un peso factorial mayor a .30 y
- (2) que el peso del ítem fuera mayor en un factor que en otro.

En relación al contenido de los ítems, se definieron tres factores:

Factor I;

Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, que se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a las reacciones emocionales de su pareja.

Factor II

Satisfacción con la interacción conyugal, se refiere a la satisfacción que un cónyuge tiene con respecto a la relación

que lleva con su pareja.

Factor III

Aspectos estructurales; mide la satisfacción que un cónyuge expresa de la forma de organización y de establecimiento y cumplimiento de reglas de su pareja.

En el segundo estudio la muestra estuvo conformada por 244 sujetos casados, 139 mujeres y 105 hombres. El procedimiento fue el mismo que en el primer estudio. En primera instancia se analizaron las frecuencias de cada reactivo, encontrándose que todos los reactivos discriminaban, por lo cual se realizó un análisis factorial de componentes principales con rotación oblicua debido a que teóricamente las dimensiones estaban relacionadas, conformándose esto al analizar las correlaciones entre los factores. Se obtuvieron 7 factores con autovalores mayores a 1 que explican 49.7% de la varianza total de la escala, de las que se eligieron las tres primeras debido a su claridad conceptual y explican el 45.7% de la varianza total, 35.3% el Factor I, 5.6% el factor II y 4.8% el Factor III. También se obtuvo la consistencia interna de cada factor, encontrándose un coeficiente de .90 para la satisfacción con la interacción conyugal (Factor I con 10 ítems), .81 para la dimensión de satisfacción con los aspectos emocionales. Finalmente, el instrumento quedó conformado por 24 reactivos con tres opciones de respuesta (1, me gustaría que pasara de manera diferente; 2, me gustaría que pasara de manera algo diferente; 3, me gusta como está pasando), y además incluye un reactivo que mide satisfacción global con el matrimonio

cuya respuesta se anota en una escala del 1 (poco satisfecho) al 10 (muy satisfecho).

De acuerdo con los ítems, se definen los tres factores antes referidos:

FACTOR I:

"Satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge", al cual corresponden los siguientes reactivos:

- 2.- La forma como trata de solucionar los problemas.
- 3.- El tiempo que se dedica a mí.
- 5.- La comunicación con mi cónyuge.
- 7.- El cuidado que le tiene a su salud.
- 10.- El tiempo que dedica a nuestro matrimonio.
- 11.- Las prioridades que tiene en la vida.
- 12.- La atención que pone a mi apariencia.
- 16.- La conducta de mi cónyuge frente a otras personas.

17.- La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales.

18.- La forma como se comporta cuando está preocupado.

19.- La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales.

20.- El tiempo que pasamos juntos.

21.- La forma como se porta cuando está triste.

22.- El interés que pone a lo que yo hago.

24.- El grado al cual mi cónyuge me atiende.

FACTOR II:

"Satisfacción en la interacción marital", al cual corresponden los siguientes reactivos:

1.- La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito.

4.- La forma como se comporta cuando está de mal humor.

9.- La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza.

15.- La forma como se comporta cuando está enojado.

FACTOR III:

"Satisfacción en los aspectos estructurales del cónyuge".

6.- La forma como se organiza mi cónyuge.

8.- El tiempo que dedica a sí mismo.

13.- La forma como pasa su tiempo libre.

14.- Las reglas que hace para que se sigan en casa.

23.- La puntualidad de mi cónyuge.

II.12. PROCEDIMIENTO:

Recopilación de datos:

Las instrucciones que se le dieron a las sujetas fueron las siguientes: solicito la cooperación de ustedes para un estudio que se está realizando sobre satisfacción marital.

Al acceder a contestar los cuestionarios se les aplica en forma separada, con el objeto de evitar influencias de unas sobre otras. A cada grupo se le aplicó el instrumento en su lugar de trabajo y de estudio.

A las sujetas se les dijo:

Encierren en un círculo la respuesta que más se apega a su realidad, no se trata de contestar lo que ustedes desearían, sino de lo que en verdad les sucede.

Estas pruebas se van a mantener en el anonimato por ello no tienen que escribir su nombre.

Vamos a conservar también la confidencialidad de las respuestas.

II.13. ANALISIS ESTADISTICO DE DATOS

Para poder hacer una evaluación confiable se aplicó la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade (1985).

El reporte de los resultados se hizo a través de un análisis descriptivo y un análisis inferencial. El primer análisis permitió conocer la distribución de frecuencias de cada una de las variables sociodemográficas, así como su promedio (media) y la desviación standard.

El segundo análisis será de tipo inferencial en donde se hará uso del análisis de varianza y la correlación producto-momento

de Pearson.

El análisis de varianza puede ser utilizada en dos o más muestras, ya sean éstas independientes o relacionadas.

La fórmula del Análisis de varianza es:

$$V = \frac{\sum X^2}{N}$$

Los requisitos o suposiciones que implica el análisis de varianza son el de normalidad y la selección al azar de la muestra.

El análisis de varianza nos permitió conocer únicamente si hay o no diferencias entre los grupos.

Se utilizó el coeficiente de Pearson como medida de correlación que es una técnica paramétrica correlacionada que analiza la relación que existe entre dos o más variables, y nos permite comprender qué tan fuerte es la relación entre ellas.

Coficiente de correlación de Pearson:

$$r = \frac{N \sum XY - (\sum X)(\sum Y)}{[N \sum X^2 - (\sum X)^2][N \sum Y^2 - (\sum Y)^2]}$$

Para analizar estadísticamente el presente estudio se aplicó

el paquete estadístico aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS). (Nie, Hull, Jenkins, 1985).

CAPITULO III

RESULTADOS

CAPITULO III

RESULTADOS

El propósito de la investigación fue establecer las diferencias en el grado de satisfacción marital entre dos grupos de mujeres tomando en cuenta variables sociodemográficas como edad, con un rango de 25 a 50 años; tiempo de vivir en pareja, con un rango de 1 a 26 años; ocupación: de maestras, Licenciadas y maestría; escolaridad de maestras normalistas a maestría; y número de hijos con un rango de 0 a 3. Considerando para ello tres factores de la satisfacción marital: satisfacción con los aspectos emocionales del cónyuge, satisfacción con la interacción marital y satisfacción con los aspectos estructurales y de organización del cónyuge.

La muestra estaba integrada por 50 mujeres, divididas en dos grupos: egresadas de la carrera de psicología periodo 92, plantel Tlalpan, y otro grupo de profesionistas que trabajan en el Centro de Atención Psicopedagógica para preescolares en Iztapalapa No. 1.

Para poder hacer una evaluación confiable se aplicó la escala de satisfacción marital de Pick y Andrade (1986).

El reporte de los resultados se hará a través de un análisis descriptivo y un análisis inferencial. El primer análisis permitirá conocer la distribución de frecuencias de cada una de las variables sociodemográficas, así como su promedio (media) y la desviación standard.

El segundo análisis será de tipo inferencial en donde se hará uso del análisis de varianza y la correlación producto-momento de Pearson.

Se utilizó el análisis de varianza la cual puede ser utilizada en dos o más muestras, ya sean éstas independientes o relacionadas. El análisis de varianza es una prueba que se utiliza para ver las diferencias entre las medias de dos o más muestras; para su cálculo emplea varianzas. Se utiliza generalmente para ver la relación entre una escala nominal o una escala de orden mayor, y una intervalar. En algunos casos se pueden aplicar las pruebas de análisis de varianza a situaciones en las que existen una escala intervalar y dos o más escalas nominales.

Los requisitos o suposiciones que implica el análisis de varianza son el de normalidad y la selección al azar de la muestra.

El análisis de varianza nos permitirá conocer únicamente si hay o no diferencias entre los grupos.

Además se utilizó el coeficiente de Pearson como medida de correlación que es una técnica paramétrica correlacionada que

analiza la relación que existe entre dos o más variables, y nos permite comprender qué tan fuerte es la relación entre ellas.

En las medidas correlacionales en estadística paramétrica, el valor más alto será de uno cuando hay una relación perfecta y el más bajo será de cero, en casos en que no exista ninguna relación entre las variables Pick, (1990).

Para analizar estadísticamente el presente estudio se aplicó el paquete estadístico aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS). (Nie, Hull, Jenkins, 1985).

I. Análisis Descriptivo

En la distribución por edades en los dos grupos de mujeres se identificó un promedio de edad de 32.7 años con una desviación de 5.22 años (Ver tabla 1.)

Tabla 1. Distribución por edades

<u>Edad</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
25	2	4.0
26	2	4.0
27	2	4.0
28	3	6.0
29	4	8.0
30	5	10.0
31	8	16.0
32	2	4.0
33	7	14.0
34	2	4.0
35	1	2.0
36	2	4.0
37	1	2.0
38	2	4.0
39	1	2.0
40	1	2.0
42	2	4.0
43	2	4.0
50	1	2.0
Total	50	100.0

Con respecto al grado escolar la distribución mostró una frecuencia principal en el grado de licenciatura (88%) (Ver tabla 2).

Tabla 2. Escolaridad:

<u>Valor</u>	<u>frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
<u>Maestras</u>	<u>4</u>	<u>8.0</u>
<u>Licdas.</u>	<u>44</u>	<u>88.0</u>
<u>Maestría</u>	<u>2</u>	<u>4.0</u>
<u>Total</u>	<u>50</u>	<u>100.0</u>

En relación al grado obtenido se encontró la mayor frecuencia en aquellas mujeres tituladas (50%) (Ver tabla 3).

Tabla 3. Título

<u>Valor</u>	<u>frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
<u>0</u>	<u>4</u>	<u>8.0</u>
<u>Tituladas</u>	<u>25</u>	<u>50.0</u>
<u>No tituladas</u>	<u>21</u>	<u>42.0</u>
<u>Total</u>	<u>50</u>	<u>100.0</u>

En cuanto a la ocupación la mayor frecuencia corresponde a las mujeres que trabajan como psicólogas. (Ver tabla 4.).

Tabla 4. Ocupación

<u>Valor</u>	<u>frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
<u>Desempleada</u>	<u>0</u>	<u>0</u>
<u>Ama de casa</u>	<u>3</u>	<u>6.0</u>
<u>Comerciante</u>	<u>2</u>	<u>4.0</u>
<u>Educadora</u>	<u>11</u>	<u>22.0</u>
<u>Gerente</u>	<u>4</u>	<u>8.0</u>
<u>Profesionistas que trabajan como</u>		
<u>Psicólogas</u>	<u>29</u>	<u>58.0</u>
<u>Directora del centro</u>	<u>1</u>	<u>2.0</u>
<u>Total</u>	<u>50</u>	<u>100.0</u>

Sobre la variable tiempo de vivir en pareja, se encontró un promedio de duración 7.5 años con una desviación del

5.8. Observando que la mayoría tiene 2 años dentro de su relación (16%). (Ver tabla 5.)

Tabla 5. Tiempo de vivir en pareja.

<u>Valor</u>	<u>Frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
<u>1</u>	<u>3</u>	<u>6.0</u>
<u>2</u>	<u>8</u>	<u>16.0</u>
<u>3</u>	<u>4</u>	<u>8.0</u>
<u>4</u>	<u>7</u>	<u>14.0</u>
<u>5</u>	<u>3</u>	<u>6.0</u>
<u>6</u>	<u>1</u>	<u>2.0</u>
<u>7</u>	<u>3</u>	<u>6.0</u>
<u>8</u>	<u>2</u>	<u>4.0</u>
<u>9</u>	<u>2</u>	<u>4.0</u>
<u>10</u>	<u>3</u>	<u>6.0</u>
<u>11</u>	<u>3</u>	<u>6.0</u>
<u>12</u>	<u>2</u>	<u>4.0</u>
<u>13</u>	<u>4</u>	<u>8.0</u>
<u>15</u>	<u>1</u>	<u>2.0</u>
<u>20</u>	<u>2</u>	<u>4.0</u>
<u>22</u>	<u>1</u>	<u>2.0</u>
<u>26</u>	<u>1</u>	<u>2.0</u>
<u>Total</u>	<u>50</u>	<u>100.0</u>

Finalmente en la variable número de hijos se encontró un promedio de un hijo por pareja (44%) con una desviación de .87. (Ver tabla 6).

Tabla 6. Número de hijos

<u>Valor</u>	<u>frecuencia</u>	<u>Porcentaje</u>
0	8	16.0
1	22	44.0
2	15	30.0
3	5	10.0
Total	50	100.0

II. ANALISIS INFERENCIAL

II. A. CORRELACION DE PEARSON

En el factor 1 (aspectos emocionales) se encontraron correlaciones negativas con la edad es decir que a menor edad mayor satisfacción ($r = -.12$), de igual manera con

relación al número de hijos ya que a menor número de hijos mayor satisfacción marital ($r = -.15$). Respecto al tiempo de vivir en pareja se encontró un aumento de la satisfacción marital en relación inversa con el tiempo de vivir en pareja (menor tiempo de vivir en pareja mayor satisfacción marital) ($r = -.11$); asimismo se encontró una tendencia a disminuir a medida que el grado de escolaridad es mayor ($r = -.15$).

Factor 2 (aspectos estructurales y de organización del cónyuge) Se encontraron correlaciones negativas en relación con el número de hijos ($r = -.11$) y el tiempo de vivir en pareja ($r = -.13$). Así como una tendencia negativa en relación con la edad ($r = -.007$).

Factor 3 (aspectos de interacción) Se encontraron correlaciones negativas en relación a un mayor tiempo de vivir en pareja ($r = -.31$). Una tendencia positiva en relación con la edad ($r = -.22$) y el número de hijos ($r = -.18$), en tanto que para el grado escolar la tendencia no fue significativa ($r = -0.6$). (Ver Tabla 7.)

Tabla 7. Correlación de Pearson

Factores	Años	Edad	.Escolaridad	.Hijos
1. Emocional	-.1129	-.1267	+.0384	-.1591
2. Organización	-.0365	-.0079	-.1581	-.1171
3. Interacción	-.3184	-.2236	-.0658	-.1801

II. B ANALISIS DE VARIANZA

Para ver diferencias significativas en cada una de las escalas de satisfacción marital con respecto a la ocupación, la escolaridad, y si han obtenido el título o no (tituladas) se aplicó el análisis de varianza. Para decidir si se aceptaba o rechazaba la Hipótesis nula se tomó una probabilidad de .05. Con respecto a los tres factores evaluados no se encontraron diferencias significativas entre los grupos investigados ni por ocupación ni por escolaridad ni por el grado obtenido, aceptando con esto la Hipótesis nula. (Ver tabla 8)

Tabla 8 Análisis de Varianza

Factores	variables	prueba f	Probabilidad
1. Emocionales	Ocupación	.267	.898
	Escolaridad	.587	.215
	Grado	.245	.126
2. Organización	Ocupación	.537	.710
	Escolaridad	.815	.372
	Grado	.998	.532
3. Interacción	Ocupación	1.96	.119
	Escolaridad	.159	.692
	Grado	.218	.147

CAPITULO IV

DISCUSIONES

Y

CONCLUSIONES

CAPITULO IV

DISCUSIONES Y CONCLUSIONES

La presente investigación encontró que no existen diferencias significativas en los grupos estudiados en relación a la satisfacción marital. Con eso se rechaza la hipótesis de trabajo y se acepta la hipótesis nula.

Con respecto al factor 1:

Aspectos emocionales

De acuerdo a las variables que se manejaron en el presente estudio se encontró que a menor edad mayor satisfacción marital con lo que se acepta la hipótesis alterna a este respecto.

En relación a lo anterior ya en el año 1988 Pick y Andrade encontraron un decremento en la satisfacción marital a medida que se tiene mayor edad.

Ellas afirman que "a mayor edad se perciben características negativas como depresión, viejo, enfermo, amargado y desafecto, lo que lleva a concluir que a medida que pasa el tiempo el sujeto sufre un desencanto hacia la pareja" Pick y Andrade (1988).

Por su parte Diaz Loving et. al. (1971) encontraron que a mayor edad y tiempo que ha durado junta la pareja menor es el interés que existe en saber más sobre el compañero

Estas conclusiones son contrarias a la investigación recientemente hecha por Díaz y Muñoz (1992) quienes afirman que existe una correlación positiva donde a mayor edad, mayor grado de satisfacción marital.

De igual manera con la variable número de hijos se encontró que a menor número de hijos menor satisfacción marital, con lo que se acepta la hipótesis nula en relación a esta variable.

Referente al número de hijos varios autores afirman que los hijos tienen un efecto negativo sobre la interacción marital Lang, (1932); Feldman, (1964); Pick y Andrade (1985), especialmente cuando los hijos son pequeños.

El menor grado de satisfacción se encuentra en personas con tres o mas hijos, lo cual puede ser explicado en términos de las presiones y la dimensión de posibilidades de interacción de la

pareja cuando hay que cuidar y criar muchos hijos, ya que la organización, dedicación, tiempo, las reglas que requieren familias con muchos hijos son muy diferentes a las que se necesitan cuando la pareja vive sola y no tiene que preocuparse por el desarrollo y bienestar de niños Glenn y Weaver, (1978).

Respecto a la variable tiempo de vivir en pareja se encontró un aumento de la satisfacción marital en relación inversa con el tiempo de vivir en pareja, con lo cual se acepta la hipótesis nula que afirma que a mayor tiempo de vivir en pareja menor satisfacción marital.

Varios autores encontraron, con respecto al número de años de casados que se daba una relación en forma de "U" Burr, (1970); Rollins y Feldman, (1970); Rollins y Cannon, (1974).

Sin embargo Pick y Andrade (1988) encontraron un decremento en la satisfacción marital en la medida que se tienen más años de casados con lo cual apoyan el modelo lineal de decremento de la satisfacción marital que aparece en los estudios de Pineo, (1961); Swensen, Eskew y Kohlhepp, (1981).

Así mismo en un estudio sobre satisfacción marital y años de casados como parte de una investigación sobre la familia mexicana se concluyó que a medida que avanza el tiempo parece ser que las circunstancias de la vida matrimonial hacen más difícil el

mantenimiento de las primeras ilusiones y esperanzas con que se iniciaron la relación conyugal; Leñero (1972).

Alvaro A., (1985) encontró que la edad de los cónyuges no es significativa pero sí el tiempo de casados y concluye que a mayor número de años de casados, mayor insatisfacción.

En un estudio de Díaz Loving et. al. (1971) encontraron que a mayor edad y tiempo que ha durado junta la pareja menor es el interés que existe en saber más sobre el compañero, aunque el gusto por interactuar con la pareja se mantiene estable.

También con el paso del tiempo se evidencia un patrón de dar y recibir menos afecto, cariño, amor y atención.

Respecto a la variable escolaridad se encontró una tendencia a la disminución en la satisfacción marital en la medida que el grado escolar es mayor, con lo cual se acepta la hipótesis nula.

En este sentido ya Campbell, Converse y Rodgers (1976) en su estudio demostraron que las profesionistas eran maritalmente las menos satisfechas.

Así mismo afirmaron que la satisfacción conyugal se ve más afectada por niveles de educación altos que por incrementos de escolaridad a niveles bajos Pick y Andrade (1985).

Según Arias Galicia, (1985) la diferencia en satisfacción marital en relación con la escolaridad se da entre el nivel medio y alto, esto puede explicarse en base a que en los niveles medios hay mas posibilidad de comparación con los niveles altos y que la insatisfacción marital en este caso es reflejo de una insatisfacción general.

Se contraponen a las conclusiones a que arribaron Díaz Loving, et. al. en un estudio sobre "Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción de la pareja: reacción y consecuencias" realizado en la Ciudad de México; quienes al abordar dicha variable encontraron efectos significativos de la variable escolaridad: a mayor escolaridad menor temor, frustración y enojo y a mayor escolaridad mayor gusto por conocer más a la pareja e interactuar con ella.

Así mismo es contrario a las conclusiones de Renne (1970) quien encontró que las personas con un nivel de escolaridad bajo mostraban una mayor insatisfacción con su matrimonio.

Factor 2.

Aspectos estructurales y de organización del cónyuge.

Respecto a la variable número de hijos se encontró una correlación negativa conjuntamente con el tiempo de vivir en pareja, así como una tendencia negativa en relación con la edad.

Con lo anterior se coincide con que "los hijos tienen un efecto negativo sobre la interacción marital" Feldman (1964).

Factor 3.

Aspectos de Interacción

Se encontraron correlaciones negativas en relación a un mayor tiempo de vivir en pareja.

Una tendencia positiva en relación con la edad y número de hijos, así como para el grado escolar la tendencia no fue significativa; como ya se discutió anteriormente.

Respecto a estos dos últimos factores esta investigación podría estar de acuerdo con lo que dice Díaz Guerrero, (1982), quien afirma que debido a que en la sociedad mexicana las aspiraciones y el matrimonio juegan un papel importante en la socialización de las mujeres en las cuales es más central que en los hombres las mujeres esperan más y se sienten más fácilmente frustradas y menos satisfechas cuando la relación marital no es como ellas esperaban Rivera Aragón, Díaz Loving, Flores Galas, (1986).

Así mismo Luckey, (1964) afirma que "la relación marital se relaciona con la coherencia que existe entre la pareja, en cuanto al rol del hombre y de cómo quiere que sea en tanto que la esposa

generalmente se adapta al marido y ambos esperan que suceda de esta manera*.

CAPITULO IV. I

ALCANCES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS DEL ESTUDIO

CAPITULO IV. I

ALCANCES, LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

El presente estudio consideró solamente a la población femenina debido a que la mayoría de las parejas de las mujeres estudiadas no aceptaron colaborar con el mismo. Esto representó una limitación muy importante ya que no pudimos evaluar en la globalidad a la pareja.

En sentido no se puede tener una opinión sobre lo que afirman que Burke y Weir, 1976, quienes concluyen que los esposos de las mujeres que trabajan tienen menor satisfacción que aquellos cuyas esposas no trabajan fuera del hogar.

Por su parte Estrella, 1985, en relación al sexo encontró en ambos países (México y Puerto Rico,) que las mujeres se sienten más insatisfechas, mientras que los hombres son los más satisfechos.

Así mismo no se evaluó a las profesionistas que son amas de casa y que no tienen un trabajo remunerado, lo cual también constituye una limitación de este estudio.

Ya que no nos permitió realizar una comparación entre las mujeres que tienen un trabajo remunerado y las que no, Powell, (1982) en un estudio realizado en Canadá con esposas de hombres profesionistas de clase media que trabajan y mujeres que no trabajan se encontró más satisfacción en las que trabajan e insatisfacción en las que no trabajan, así como pobre agilidad mental y cansancio físico.

Powell, (1982) realizó un estudio en Nueva York e informó que para los hombres la mujer ideal no puede trabajar y ser buena madre a la vez.

En relación al trabajo, Bean (1977) y White (1983) consideran que éste influye en la satisfacción marital.

Las mujeres le dan mayor importancia a su rol familiar que a su rol ocupacional Veroff, Kulka y Douwan, (1981), considerando a la satisfacción marital como una base de salud mental.

Para una mujer casada el tener un trabajo remunerado le permite una ocupación complementaria, en cambio para el hombre el tener ambas ocupaciones lo considera una deficiencia.

La incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo remunerada no la ha liberado de sus responsabilidades en el hogar, Haw, (1982). El peso de la doble jornada cae sobre la mujer de manera desproporcionada Parry, (1982).

Alvaro A, (1985) en su estudio informó que en la medida que se interesa el esposo en el trabajo de su pareja así como su participación en los roles hogareños y las horas que trabaja la esposa puede predecirse la satisfacción marital.

Grazemkousky, Pastrana, Estehaven y Ruiloba, (1988) encontró que la satisfacción marital estaba muy relacionada con qué tan competente percibe un cónyuge al otro en el desempeño de sus roles.

Palacios, V. y Salazar, R. (1991) realizaron un estudio sobre satisfacción marital y trabajo en dos grupos de mujeres: uno de amas de casa y el otro empleadas de la ciudad de México, no encontraron diferencias significativas entre los dos grupos.

Díaz y Muñoz, (1992), en un estudio sobre satisfacción marital correlacionada con el trabajo, encontraron que existe una mayor satisfacción en las personas que tienen un trabajo remunerado así mismo encontraron que el sexo masculino está más satisfecho y que la incorporación de la mujer en el trabajo asalariado no la ha eximido de realizar una doble jornada en la casa.

Al realizar este estudio llamó la atención que varias mujeres verbalmente externaron estar insatisfechas maritalmente, y sin embargo al responder el instrumento aplicado dijeron estar satisfechas, lo que puede indicar temor a dejar constancia escrita de su "realidad", aunque esto sea de manera anónima.

Este tipo de conducta se dio a pesar de ser profesionistas en la carrera de Psicología.

Como se dijo anteriormente, una de las limitaciones del presente trabajo fue la imposibilidad de estudiar a los hombres, variable muy significativa pues en estudios anteriores se han tomado en cuenta arrojando conclusiones importantes. Por ello se considera que en próximos estudios sea tomada en cuenta esta variable.

Asimismo, otra de las limitaciones fue la homogeneidad de los dos grupos que se estudiaron, por lo que no se establecieron diferencias significativas. Por ello se considera importante que se estudien a grupos de diversos estratos sociales, así como grupos de diverso nivel de escolaridad.

Otra de las limitaciones fue no haber manejado algunas variables que son significativas para medir la satisfacción marital, tales como: la comunicación, las relaciones extramatrimoniales, los celos, la atracción interpersonal. Por ello se considera que es importante realizar posteriores estudios que aborden todas las variables anteriormente

mencionadas.

Finalmente, podríamos concluir, por la bibliografía revisada que un sinnúmero de parejas están insatisfechas con su relación matrimonial y por ende se podría inferir que es una insatisfacción con la vida debido, entre otras causas a que tanto a hombres como a mujeres se les imponen paradigmas que deben seguir, y que si no los llenan se consideran que son "perdedores",

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

Aithusser, L., (1978). *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. Colombia, ed. PEPE.

Alvarado, A., (1987) *Satisfacción marital en mujeres que trabajan y que no trabajan en la ciudad de México*. Tesis de Licenciatura Universidad Iberoamericana.

Arias-Galicia, F. (1985), *Comunicación Personal*.

Bailey, R. C. y Price, J. P. (1978). "Perceived physical attractiveness in married partners of long and short duration", *Journal of Psychology*. Vol. 99 (2), 155-161.

Barnhill, L. (1979), "Healthy Family Systems", *Family Coordinator*, 28.

Barragán, M. (1976), Interacción entre desarrollo individual y desarrollo familiar. *Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. Monografía 1*.

Barry, W. A. (1970) "Marriage research and conflict An integrative review," *Psychological Bulletin*.

Bauman, J. I. y Roman, M. A. (1966); "A new Measure of Psychological Androgyny Based on the Personality Research Form". *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42.

Bean, Curtis, R. y Marcum J. (1977), "familism and marital satisfaction among Mexican Americans: The effects to family size, wife's labor force participation and conjugal power", *Journal of Marriage and the family*.

- Bedolla-Miranda, P., y Parada Ampudia, L. (1986), *Algunas consideraciones para el avance de los derechos de la mujer mexicana*. Centro de estudios de la mujer, Facultad de Psicología, UNAM.
- Berscheid, E. y Walster, E. H. (1974) *Physical attractiveness* en Berkowitz, L. (Ed.): *Advances in Experimental Social Psychology*. 7. Nueva York, Academic Press.
- Bienvenu, M. J. (1970) "Measurement of marital communication", Family Coordinator.
- Blood, R. y Wolfe, D. (1960) *Husbands and wives: The dynamics of married life*. Glencoe: The Free Press.
- Booth, A. Johnson, D. y White, L.; (1984) *Empleo fuera de casa de la mujer y su inestabilidad marital*. University of Nebraska, American Journal of Sociology.
- Bottomore, T. (1978) *Introducción a la Sociología*. Barcelona, ed. Península.
- Bowen, M. L., (1978) *Family Therapy in Clinical Practices*, New York: Aronson.
- Burgess, E. W. y Cottrell, L. S. 1939. *Predicting success or failure in marriage*, Nueva York: Prentice Hall.
- Burgess, E. W. y Wallin, P. (1944) "Predicting adjustment in marriage from adjustment in engagement", *American Journal of Sociology*.
- Burgess, E. W. y Wallin, P. (1953), *Engagement and Marriage*, Philadelphia, Lippincott.
- Burr, W. (1970) "Satisfaction with various aspects of marriage over the cycle", *Journal of marriage and family*.

Campbell, A. Converse, P. y Rodgers, W. (1976) *The quality of American life*. New York: Rusell Sage Foundation.

Catell, R. A. (1967), *Husbands Work Time: Relationships to Family Role Sharing. Husbands Role Competence and Wives Employment*. Washington State University.

Chadwick, B. A., Albrecht, S. L. y Kunz, P. R. (1976), "Marital and family role Satisfaction", *Journal of marriage and family*.

Clark, R. (1976) *Husbands work time: relationship to family role sharing, husbands' role competence, and wives' employment*, Tesis Doctoral. Washington State University.

Díaz G., J. y Muñoz R., M. V. (1992), "La satisfacción marital correlacionada con el trabajo. Un estudio Comparativo de hombres y mujeres de la Ciudad de México". Tesis de Licenciatura, Universidad del Valle de México.

Díaz Guerrero, R. (1982) *Psicología del mexicano*, Trillas, México.

Díaz Guerrero, R. (1984) "La mujer y las premisas socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6.

Díaz Guerrero, R. (en prensa), *El ecosistema sociocultural y la calidad de la vida en México*, México, ed. Trillas.

Díaz Loving, R., Díaz Guerrero, R., Helmreich, R. L. y Spence, J. T. (1981), Comparación transcultural y Análisis Psicométrico de la una Medida de rasgos Masculinos

(Instrumentalidad) y femeninos (expresivos) *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 1.

Díaz Loving, R., Rivera, A. S., Flores, G. M. (1986) Celos: reacciones ante la posible pérdida de la pareja, *La Psicología Social en México*, Vol. 1.

Estrella, R. V. (1985), "Autodivulgación y satisfacción marital en matrimonios de México y Puerto Rico". Tesis de Maestría en Psicología Social, Universidad Nacional Autónoma de México.

Feldman, H. (1964) *Development of the husband-wife relationship*, Itaca, N. Y.: Cornell University (Manuscrito no publicado).

Fernández, R. M., (1980), "Sexismo: una ideología". En Urrutia, *Imagen y realidad de la mujer*. México Sep-setentas, Diana.

Fineberg, B. y Lowman, J. (1975) "Affect and status dimensions of marital adjustment", *Journal of Marriage and the Family*.

Framo, J. L. (1976) "Family of origin as therapeutic resource for adults in marital and family therapy: You can and should go home again". *Family Process*, 15.

Gilberts, (1956) "Self Disclosure, intimacy and communication in families, *The family coordinator*, July 221-231.

Glenn, N. y Weaver, C. (1978) "A multivariate, multisurvey study of marital happiness", *Journal of Marriage and the Family*.

- Gray-Little, B. y Burks, N. (1983). "Power and satisfaction in marriage: a review and critique", *Psychological Bulletin*.
- Grezemkousky, Z., Pastrana, M., Estehaven, L. y Ruñoba, I. (1988) *Estudio preliminar de la relación entre satisfacción marital, conflicto y competencia de los roles maritales*, Tesis de Licenciatura, Universidad Anáhuac.
- Harlow, H. F. (1958), The nature of love. *American Psychologist*, 13.
- Harlow, H. F. (1962), Primary affectional patterns in primates, *American Journal Orthopsychiatric*, 30.
- Haw, M. (1982) "Women, work and stree. A review and agenda for the future", *Journal of Health and Social Behavior*.
- Hicks, M. y Platt, M. (1970) "Marital happiness and stability: a review in the sixties", *Journal of Marriage and the Family*.
- Holtzman, W. Diaz Guerrero, R. y Swartz, J. (1975) *El desarrollo de la personalidad en dos culturas: México y Estados Unidos*, ed. Trillas, México.
- Houston, L. y Levinger, G. (1978) "Interpersonal attraction and relationships. *Annual Review of Psychology*.
- INEGI, (1972) *IX Censo General de Población y Vivienda, 1970*. México, Resumen General.
- Jacobson, N. S. y Martin, B. (1979) "Behavioral Marriage Therapy: Current Status", *Psychological Bulletin*, 83.

- Kahn, P. M. (1970) "Sex Role Expectations Associated with Specific Household Tasks: Perceived Age and Employment Differences". *Psychological Reports*, 41.
- Kaminsky, G. (1981). *Socialización*. México. Trillas. Kerlinger, F. N. (1975). *Investigación del comportamiento Técnicas y Metodología*.
- Kieren, M. E. y Talman, R. (1972). "Blame, Control and Marital Satisfaction: Wives' Contributions for Conflict in Marriage". *Journal of Marriage and The Family*, 43.
- Kotlar, S. (1965) *Middle class marital role perceptions and marital adjustment*, Sociological Research.
- Lagarde, M. (1990) *Cautiverios de las Mujeres: Madresposas, Monjas, Putas, Presas y Locas*. Coordinación General de Estudios de Posgrado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lang, R. (1932) *The study of ratings of marital adjustment*. Tesis de maestría, Universidad de Chicago.
- Laws, J. (1971) "A feminist review of the marital adjustment literature: the rape of the locke", *Journal of Marriage and the Family*.
- Leñero, L. (1972), *Investigación de la familia*, México.
- Leñero, L. (1976) *La familia*, ed. ANUIES, México.
- Lerry D. y Scott, W. (1986) "Role Perceptions, Self-Role Congruence and Marital Satisfaction in Dual Worker Groups with Preschool Social". *Psychology Quarterly*, 48.

Leslie, G. (1979) *The family in social context*, New York: Oxford University Press.

Levin, J. (1979), *Fundamentos de Estadística en la Investigación Social*.

Locke, H. J. (1947) "Predicting marital adjustment by comparing a divorced and happily married group" : *American Sociological Review*.

Locke, H. J. (1951), *Predicting Adjustment in Marriage: a comparison of a divorced and happily married group*, New York: Holt.

Locke, H. J. y Wallace, K. M. (1959) "Short marital-adjustment and prediction tests: their reliability and validity", *Marriage and Family Living*.

Locke, H. J. y Williamson, R. C. (1958), "Marital Adjustment: A Factor Analysis Study". *American Sociological Review*, 23.

López, J.C. (1975). *Estructura familiar, población y fecundidad en América Latina*. San José, CELADE.

Luckey, B. (1966) "Number of year married as related to personality perception and marital satisfaction", *Journal of Marriage and the Family*.

Luckey, B. y Bain, J. (1970) "Children: a factor in marital satisfaction" *Journal of Marriage and the Family*.

Luckey, E. B. (1964), "Marital satisfaction and personality" *Journal of Marriage and the Family*.

Maureen, M. (1971). *Attitudes toward the dual role of the married professional woman*.
Downstate Medical Center, Department of Psychiatry State University of New
York.

Mc Namara, R. y Bahr, R. (1980) "The dimensionality of marital role satisfaction, *Journal
of Marriage and the Family*.

Minuchin, S. (1974), *Familias y Terapia Familiar*, México: Gedisa Mexicana, S.A.

Murstein, B. y Christy, P. (1976). "Physical attractiveness and marriage adjustment in
middles-aged couples". *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 34
(4), 537-542.

Nelswender, R. M. Birren, E. J. y Schale, W. K. (1981), "Age and sex differences in
satisfying love relationships across the adult life span, *Human Development*.

Nie, Hull, Jenkins (1985) *Statistical Package of the Social Science*, Mc Graw Hill.

Olivier, C. (1984) *Los hijos de Yocasta*. La huella de la Madre. Colección Popular. Fondo
de Cultura Económica. México.

Orthner, J. L. (1975). "Relationship Between Sex-Role Attitudes and Personality Traits and
Revised Sex-Role Behavior Scale. *Sex Roles*, 12.

Palacios, V. y Salazar, R. (1991). *Satisfacción marital y estatus laboral en dos grupos
de mujeres: amas de casa y empleadas de la Ciudad de México*, Tesis de
Licenciatura, Universidad del Valle de México.

- Parry, D. K. (1982). "Marital Adjustment: An Examination of Some Predictive Variables in an Australian Sample". *Psychological Reports*, 47.
- Patterson, G. R., Weiss, R. L. y Hops, H. (1976) "Training in marital skills: Some problems and cocepts", en H. Leitenberg (Eds.) *Handbook of behavior modification and behavior therapy*. Englewood Cliffs, N. J.: Prentice Hall.
- Pick de Weiss, S. (1979) *Un estudio sociopolítico de la planificación familiar*, ed. Siglo XXI, México.
- Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1985) *What children can do to a marriage: a mexican sample*, Trabajo presentado en el XX Congreso Interamericano de Psicología, Caracas, Venezuela.
- Pick, S. y Andrade, P. (1986) *Diferencias socio-demográficas en la satisfacción marital: el caso de México*. Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población, Facultad de Psicología, UNAM.
- Pick, S. y Andrade, P. (1986), "Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: Diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad", *Psicología Social en México*. (i) Vol. 1, AMEPSO, México.
- Pick, S. y Andrade, P. (1987) "Escala de Comunicación personal marital: su desarrollo y validación", *Revista de Psicología Social y Personalidad*, Vol. 3
- Pick, S. y Andrade, P. (1988) "Desarrollo y validación de la escala de satisfacción marital", *Psiquiatría*, Vol. 14.

Pick, S. y Andrade, P. (1988b) "Relación entre número de hijos, la satisfacción marital y la comunicación con el cónyuge. *Revista de Salud Mental*.

Pick, S. y López, A. L. (1990). *Cómo Investigar en Ciencias Sociales*, 4a. Edición. Ed. Trillas, México.

Pick, S., Díaz, R. y Andrade, P. (1988) "Conducta sexual, infidelidad y amor en relación a sexo, edad y número de años de la relación". *La Psicología Social en México*, AMEPSO, 2

Pick, S., Díaz, R. y Andrade, P. (1988) *Psicología Social en México*. Vol. II, AMEPSO, México.

Pineo, P. (1961) "Disenchantment in later year of marriage life, *Marriage Family living*.

Ramírez, S. (1959) *El Mexicano, psicología de sus motivaciones*. Ed. Pax-México, México

Renne, K. (1970), "Correlates of dissatisfaction of marriage". *Journal of Marriage and the Family*.

Renne, K. (1970), "Health and marital experience in an urban population". *Journal of Marriage and the Family*.

Rivera S., Diaz R., Flores M., (1986) "Percepción de las características reales e ideales de la pareja". *La Psicología Social en México*. 1, Asociación Mexicana de Psicología Social.

- Rivera, S., Díaz, R., Flores, M. (1987) *Desarrollo y validación del IMAI (Inventario, multifacético de Atracción Interpersonal)*, XXI Congreso Interamericano de Psicología, Habana, Cuba.
- Roach, A. J., Frazier, L. P. y Bowden, S. R. (1981) "The marital satisfaction Scale: Development of a measure for intervention Research", *Journal of Marriage and the Family*.
- Rollins, C. y Cannon, K. (1974) "Marital satisfaction over the cycle a reevaluation", *Journal of Marriage and the Family*.
- Rollins, C. y Feldman, H. (1970) "Marital satisfaction over the family cycle", *Journal of Marriage and the Family*.
- San Pablo. [1 Cor 7,9], *La Biblia*, Traducida, presentada y comentada para las comunidades cristianas de Latinoamérica y para los que buscan a Dios. Ediciones Paulinas. 1972.
- San Pablo. [1 Cor. 5,13] *La Biblia*, Traducida, presentada y comentada para las comunidades cristianas de Latinoamérica y para los que buscan a Dios. Ediciones Paulinas. 1972.
- Sánchez Azcona, J. (1980) *Familia y Sociedad*. México, Joaquín Mortiz.
- Scanzoni, J. (1975), "Sex Roles, Economic Factors and Marital Solidarity in Black and White Marriages. *Journal of Marriage and the Family*.
- Scanzoni, J. (1975), "Sex-Roles Influences on Married Women's Status Attainments. *Journal of Marriage and the Family*.

- Snyder, D. K. (1979), "Multidimensional assessment of marital satisfaction, *Journal of Marriage and the Family*.
- Sorokin (1947), Cited by Pietropinto, A. y Simenauer, J. (1981), *Husbands and Wives*, Berkeley Books, New York.
- Spanier, G. B. (1976) "Measuring dyadic adjustment: new scales for assessing the quality of marriage and similar dyads". *Journal of Marriage and the Family*.
- Spanier, G. Lewis, R. A. y Cole, C. L. (1975) "Marital adjustment over the family life cycle: the issue of curvilinearity, *Journal of Marriage and the Family*.
- Swensen, C., Eskew, R. y Kohlhepp, O. (1981), "Stage of Family life Cycle. Ego Development and the Marriage Relationship. *Journal of Marriage and the Family*.
- Terman, B., (1938). *Stability and Change in Human Characteristics*. New York, John C. Wiley & sons.
- Tharp, R. (1963) *Dimensions of marital roles*. Marriage and Family Living.
- Tharp, R. (1963) Patterning in Marriage. *Psychological Bulletin*, Vol.60.
- Tharp, R. (1983) *Psychological pattern in marriage*, Psychological Bulletin.
- Tolstedt, B. y Stokes, J. (1983), "Relation of verbal, affective and physical intimacy to marital satisfaction, *Journal of Counseling Psychology*.
- Veroff, J. Kulka, R. y Donovan, E. (1981), *Mental health in America: Patterns of help-seeking from 1957 to 1976*. New York: Basic Books.

Watson (1927) Citado por Pietropinto, A. y Simenahuer, J. (1981), *Husbands and Wives*, Berkeley Books, New York.

Watson, D. (1982) "The actor and the observer: How are their perceptions of causality divergent?" *Psychological Bulletin*.

White, G. S. y Hatcher, C. (1984), "Couple complementary and similarity: a review of the literature. *The American Journal of Family therapy*.

White, L. (1983), "Determinants of spousal interaction: marital structure of marital happiness, *Journal of Marriage and the Family*.

Wills, A., Weis, R. y Patterson, G. (1974) "A behavioral analysis of marital satisfaction, *Journal of Consulting and Clinical Psychology*.

Wills, T. A., Weis, R. L. (1974), "A behavioral Analysis of the Determinants of Marital Satisfaction. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*.

ANEXOS

ANEXO A

INSTRUMENTO

Cada uno de nosotros espera cosas diferentes de nuestro matrimonio, y en base a lo que espera, le gustaría o no lo que está pasando.

A continuación se presenta una lista con tres opciones de respuesta,, por favor conteste cada una de las preguntas tachando la alternativa correcta en base a las siguientes opciones:

1. Me gusta como está pasando (3)

2. Me gustaría algo diferente. (2)

3. Me gustaría algo muy diferente. (1)

1.- La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito.	1	2	3
2.- La forma como trata de solucionar los problemas.	1	2	3
3.- El tiempo que se dedica a mí.	1	2	3
4.- La forma como se comporta cuando está de mal humor.	1	2	3
5.- La comunicación con mi cónyuge.	1	2	3
6.- La forma como se organiza mi cónyuge.	1	2	3
7.- El cuidado que le tiene a su salud.	1	2	3
8.- El tiempo que dedica a sí mismo.	1	2	3
9.- La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza.	1	2	3
10.- El tiempo que dedica a nuestro matrimonio.	1	2	3
11.- Las prioridades que tiene en la vida.	1	2	3
12.- La atención que pone a mi apariencia.	1	2	3
13.- La forma como pasa su tiempo libre.	1	2	3

14.- Las reglas que hace para que se sigan en casa.	1	2	3
15.- La forma como se comporta cuando está enojado.	1	2	3
16.- La conducta de mi cónyuge frente a otras personas.	1	2	3
17.- La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales.	1	2	3
18.- La forma como se comporta cuando está preocupado.	1	2	3
19.- La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales.	1	2	3
20.- El tiempo que pasamos juntos.	1	2	3
21.- La forma como se porta cuando está triste.	1	2	3
22.- El interés que pone a lo que yo hago.	1	2	3
23.- La puntualidad de mi cónyuge.	1	2	3
24.- El grado al cual mi cónyuge me atiende.	1	2	3

Por favor indique del 1 al 10 que tan satisfecho está con su matrimonio.

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Poco satisfecho

Muy satisfecho

Gracias.

ANEXO B

FICHA DE IDENTIFICACION

Atentamente le solicitamos llenar el siguiente cuestionario:

Edad _____

Escolaridad _____

Ocupación _____

Tiempo de vivir en pareja _____

Número de hijos _____

Gracias.